

Jadashot Shel Toráh

Parashá Ki Tisa

5783 - 2023



- El incidente del Becerro de Oro nos desafía a considerar cómo respondemos a la tzedaká que proviene de fuentes cuestionables.

SHALOMHAVERIM
Monsey, New York
18454453898
www.shalomhaverim.org

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH SHABAT PARAH

PARASHÁ SHEMOT KI TISA

Éxodo 30:11 al 34:35 y Melajim 1, 18:1 al 39

INTERIORES

Moshe Le dijo a Hashem): "Muéstrame Tu gloria"... "Verás mi espalda, pero Mi rostro no puede ser visto". (33:18,23)

¿Alguna vez condujo su auto por una ruta desierta, en una noche nublada, y apagó las luces?... **Siga a la pág. 3**

"Y el séptimo día, un Shabat de Shabatot" (31:15)

Existen dos clases de descanso.

La primera clase de descanso es el descanso del cansancio, la oportunidad de recargar pilas, para poder luego seguir trabajando... **Página 7**



Moshé lleva a cabo un censo en el que recuenta los medios shekel de plata donados por todos los hombres mayores de 20 años. Se le ordena a Moshé que haga un pilón de cobre para el Mishkán - las mujeres donan el metal necesario... **Siga a la pagina 2**

Cuando la Tzedaká no es Justa

- El incidente del Becerro de Oro nos desafía a considerar cómo respondemos a la tzedaká que proviene de fuentes cuestionables... **Página 6**



- **Comentarios a la Haftará – 1 Reyes** La Haftará para Parashat Ki Tisa se centra en Eliyahu, y su misión de refutar el poder y la existencia de otros dos dioses extranjeros, Baal y Asheráh... **PAG 9**



PARASHA SHEMOT KI TISA – CUANDO FORMES



Moshé lleva a cabo un censo en el que recuenta los medios shekel de plata donados por todos los hombres mayores de 20 años.

Se le ordena a Moshé que haga un pilón de cobre para el Mishkán - las mujeres donan el metal necesario.

Se especifica la fórmula del aceite de unción, y Dios le ordena a Moshé que emplee ese aceite únicamente para el Mishkán, sus vasijas, y para Aarón y sus hijos.

Dios escoge a Betzalel y Aholiav como maestros artesanos para el Mishkán y sus vasijas.

Se le ordena al Pueblo Judío que cumpla el Shabat como una señal eterna de que Dios creó el mundo. Moshé recibe las dos Tablas de la Ley, donde están escritos los Diez Mandamientos.

La multitud que se mezcló al salir de Egipto con el Pueblo Judío, aterrada ante la aparente demora de Moshé en

retornar, fuerza a Aarón a que construya un becerro de oro al que puedan adorar. Aarón trata de demorarlos.

Dios le dice a Moshé que regrese al pueblo inmediatamente, amenazando con destruir a todo el pueblo y formar una nueva nación a partir de Moshé.

Cuando Moshé ve que esa parte del pueblo practica idolatría, enseguida rompe las Tablas, y destruye al becerro de oro.

Los hijos de Leví se ofrecen como voluntarios para castigar a los transgresores, ejecutando a 3000 hombres. Moshé asciende a la montaña para implorarle que perdone al pueblo, y Dios acepta su rezo. Moshé

establece el Mishkán y entonces retorna la nube de gloria de Dios. Moshé Le pide a Dios que le muestre las reglas con las cuales El conduce al mundo, pero su pedido es complacido sólo en forma parcial.

Dios le dice a Moshé que haga Tablas nuevas, y le revela el texto de los rezos que invocarán Su misericordia. Se prohíben la idolatría, los matrimonios mixtos, y la combinación de leche y carne. Se enseñan las leyes de Pésaj, el primogénito, los primeros frutos, Shabat, Shavuot y Sucot. Cuando Moshé desciende con el segundo par de Tablas, su cara se ilumina como resultado del contacto con lo Divino.



CUAL ES LA GLORIA DE HASHEM?



Moshe Le dijo a Hashem): "Muéstrame Tu gloria" ... (Hashem le dijo): "Verás mi espalda, pero Mi rostro no puede ser visto". (33:18,23)

¿Alguna vez condujo su auto por una ruta desierta, en una noche nublada, y apagó las luces?

¡No lo haga más de un segundo, porque es como conducir hacia la nada!

Es sorprendente cómo esos dos finos rayos de luz nos permiten conducir por una tortuosa ruta desierta, hasta en las noches más oscuras.

Uno a veces se pregunta: "¿Por qué no harán las rutas derechas?"

Este mundo es como la noche. El Mundo Venidero es como el día.

A la noche uno ve solamente si enciende las luces, pero en ese caso la visión se limita a lo que iluminan los faros. Es una visión local.

Sin embargo, de día, uno puede ver toda la escena.

A la luz del día se entiende por qué la ruta tiene tantas vueltas y tantos giros; por qué a veces sube, y otras, baja. Por aquí una montaña, por allá un precipicio...

En este mundo, la persona ve a través de un vidrio. Percibe unos cuantos vistazos de la realidad, meros flashes del modo en el que rige la Creación el Amo del Universo.

El resto es noche.

Contando con solamente unos pocos capítulos de la historia mundial a nuestra disposición, no se puede visualizar toda la existencia, de dónde viene y hacia dónde va.

Por eso el mundo es como la noche.

En el Mundo Venidero, todo se vuelve claro como el día. La distancia nos proporciona perspectiva y entendimiento. Somos capaces de comprender las razones por las cuales Hashem hace lo que hace: por qué el camino tenía que hacer esta curva, por qué tuvimos que girar hacia el otro lado...

Eso es precisamente lo que le dijo Hashem a Moshe cuando dijo: "Mi rostro no puede ser visto".

En este mundo no se puede ver el "rostro" de Hashem, vale decir, el control directo que Hashem ejerce sobre el mundo; pero Su "espalda" -las huellas reveladoras en la nieve de la Historia- sí se pueden ver, si tan sólo vamos con los "faros" encendidos...

Rabí Shimshon Rafael Hirsch; Rabí Eljanan Wasserman, 'Moser Derech' - Rabbi Simcha Wasserman, Rabbi Yaakov Niman, Rabbi Meir Chadash

"Y el séptimo día, un Shabat de Shabatot"

(31:15)

Existen dos clases de descanso.

La primera clase de descanso es el descanso del cansancio, la oportunidad de recargar pilas, para poder luego seguir trabajando. Porque no hay persona que pueda trabajar indefinidamente. Todo el mundo necesita un descanso.

La segunda clase de descanso es la que llega con el final de un proyecto. El último toque a una pintura. La última oración de una novela. El último ladrillo de una casa recién construida. Entonces, uno da un paso atrás y contempla su obra. Siente la satisfacción de la obra cumplida. Listo. Terminado. Llegó el momento de descansar y disfrutar de los frutos de nuestra labor.

"Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo"

¿Cómo se puede hacer todo el trabajo en seis días? ¿Uno puede construir una casa entera en seis días?

La Torá nos enseña que cuando llega el Shabat, aunque estemos a mitad de un proyecto, tenemos que considerarlo como un trabajo completo.

En otras palabras, en Shabat, debemos imaginarnos sintiendo el descanso y la satisfacción que llega con la finalización de un trabajo bien hecho; no un mera interrupción.

En cierto sentido, eso es lo que hizo Hashem cuando el mundo tenía seis días de vida. El contempló la Creación y vio que estaba completa. Se había completado el más grande proyecto de construcción que jamás se hizo: los Cielos y la Tierra.

Nuestro descanso en Shabat es en conmemoración de aquel descanso.

Esa es la diferencia esencial que existe entre nuestro Shabat y el concepto secular de "un día de descanso". La idea secular de un día de descanso es una interrupción, para que uno pueda regresar a la semana revitalizado y descansado. Es solamente una interrupción.

Por el contrario, el Shabat no consiste únicamente de apretar el botón de "pausa" de la vida. Es la creación de una sensación de que en nuestra vida está todo completo. No queda nada por hacer, salvo sentarse cómodamente a disfrutar de los frutos de nuestra labor.

Rabbi Shlomo Yosef Zevin en 'Ltorah Ul'moadim'



SCARVES -
BUFANDAS
HATS - GORROS
NECKS - CUELLOS

Har Penina

VISITA NUESTRO BLOG

www.facebook.com/harpenina

CUANDO LA TZEDAKA NO ES JUSTA

מחשבות של אליהו PENSAMIENTOS DE ELIYAHU

Basado en comentarios del Rabi Charles P Sherman

El incidente del Becerro de Oro nos desafía a considerar cómo respondemos a la tzedaká que proviene de fuentes cuestionables.

Pocos principios son tan valiosos o tan centrales para el judaísmo como el de **tzedaká**, que traducido literalmente significa "rectitud", pero generalmente se entiende como la palabra judía para "caridad".

Y en la porción de la Torá Ki Tissa, el marco conceptual de dar y recibir ocupa un lugar central.

Ki Tissa es mejor reconocida por contener uno de los eventos más infames de las andanzas del pueblo judío en el Sinaí: la construcción del Becerro de Oro.

Podríamos recordar que incluso cuando Moisés asciende al Monte Sinaí en previsión de recibir los Diez Mandamientos de Dios, el pueblo de Israel, en un torbellino de pánico y miedo por la ausencia de Moisés, dedica sus energías a construir un ídolo de oro.

Ídolos contra Dios

La construcción de un ídolo es, por supuesto, diametralmente opuesto a la fe y el servicio al Dios de Israel, que es Uno, que no es corpóreo y que, si bien es una parte muy importante de la existencia humana, también trasciende el ámbito material.

De hecho, un tema recurrente del Éxodo de Israel de Egipto es que la salida de Israel de la tierra de la esclavitud es un viaje tanto ético como físico.

Egipto bajo los faraones fue el modelo mismo de la profunda inmoralidad de colocar la acumulación de riqueza por encima del valor de la vida humana.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Al abrazar la alianza del Dios de Israel, el pueblo judío dejaba atrás un mundo basado en la primacía de la acumulación de riquezas, y emprendía el camino hacia una sociedad basada en la justicia, la verdad y la paz, una sociedad en la que el valor de la toda vida humana era un objetivo moral esencial.

En el caso del Becerro de Oro, el pecado de idolatría de Israel parece tan deslumbrante y tan obvio.

Pero al igual que el antiguo Egipto, nosotros también vivimos en un mundo en el que a menudo se da primacía a la acumulación de riqueza sobre el valor de la vida humana.

Al mismo tiempo, la acción social y las donaciones caritativas son formas en las que las comunidades judías y otras intentan hacer frente a los males y las injusticias de la sociedad.

Maimónides, posiblemente el mayor pensador judío de los últimos mil años, dedicó bastante energía a delinear los diferentes niveles de tzedaká.

Calificó las donaciones anónimas, dadas por voluntad propia, como el nivel más alto de caridad.

Así como los antiguos sabios argumentaron que era más ético servir a Dios por amor que por miedo, también la tzedaká dada por amor y preocupación genuina y servicio a los demás es una forma superior de dar que la caridad dada por intereses amorales.

Entonces, ¿qué debemos hacer cuando la tzedaká se otorga por motivos inmorales y cómo debemos responder cuando los recursos caritativos se derivan de actividades criminales y poco éticas?

Gánsteres e Israel

Recordemos dos de esos casos, que tuvieron lugar en medio de la creación del Estado de Israel.

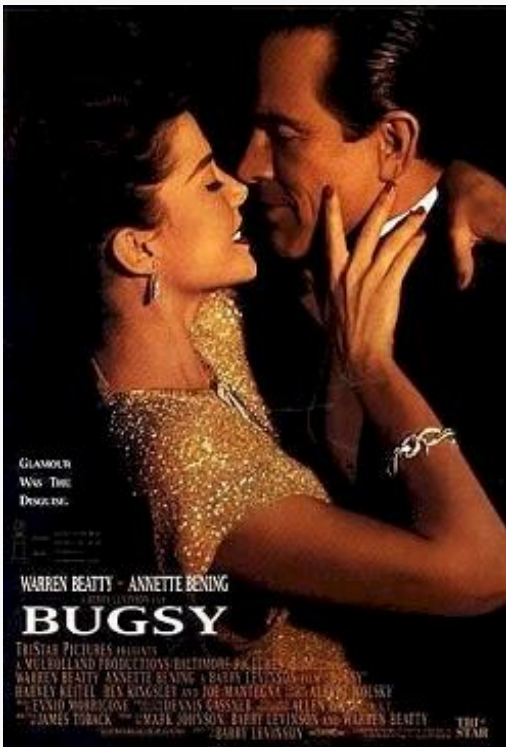
Como ahora es más conocido, varios gánsteres judíos contribuyeron con dinero, armas y experiencia en contrabando en nombre de la lucha de Israel por la independencia.

Uno de esos caballeros, Jake "Greasy Thumb" Guzik, era el contador de Al Capone; otro fue Bugsy Siegel, un ejecutor de la mafia y fundador de la industria del juego de Las Vegas.



Jake "Greasy Thumb" Guzik

Veamos rápidamente quién fue Siegel



Benjamín "Bugsy" Siegel (28 de febrero de 1906 - 20 de junio de 1947) fue un mafioso estadounidense que impulsó el desarrollo del Strip de Las Vegas.

Siegel no solo fue influyente dentro de la mafia judía, sino que, junto con su amigo de la infancia y compañero gánster Meyer Lansky, también tuvo una influencia significativa dentro de la mafia italoamericana y el Sindicato Nacional del Crimen, en gran parte italiano-judío.



Binyamin 'Bugsy' Siegel y Meyer Lansky

Descrito como guapo y carismático, se convirtió en uno de los primeros mafiosos famosos de primera plana. Benjamín Siegel nació en el barrio de Williamsburg de Brooklyn en la ciudad de Nueva York, Nueva York, el segundo de cinco hijos de una familia judía Ashkenazi pobre que emigró a los EE. UU. desde la región de Galicia de lo que entonces era Austria-Hungría.



Rutledge Street en Williamsburg, Brooklyn NY.

Cuando era niño, Siegel dejó la escuela y se unió a una pandilla en Lafayette Street en el Lower East Side de Manhattan.

Cometió principalmente robos hasta que conoció a Moe Sedway. Junto con Sedway, desarrolló una red de protección en la que amenazaba con incinerar la mercancía de los dueños de carritos de mano a menos que le pagaran un dólar.

Pronto acumuló un extenso historial criminal, que data de su adolescencia, que incluía robo a mano armada, violación y asesinato.

En 1936, dejó Nueva York y se mudó a California. Durante la adolescencia, Siegel se hizo amigo de Meyer Lansky, quien aplicó un intelecto brillante para formar una pequeña mafia cuyas actividades se expandieron al juego y al robo de autos.

Lansky, que ya había tenido un encontronazo con Charles "Lucky" Luciano, vio la necesidad de que los niños judíos de su barrio de Brooklyn se organizaran de la misma manera que los italianos e irlandeses.

La primera persona que reclutó para su pandilla fue Siegel.

Siegel tuvo varias relaciones con mujeres prominentes, incluida la socialité Condesa Dorothy di Frasso.



La condesa Dorothy Di Frasso y Samuel Goldwing (judío)

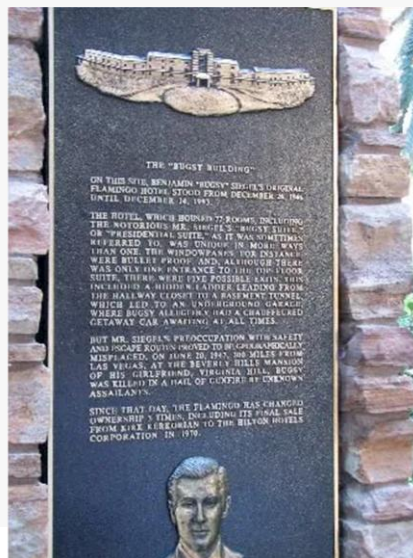
La alianza con la condesa llevó a Siegel a Italia en 1938, donde conoció a Benito Mussolini, a quien Siegel intentó venderle armas.

Siegel también se reunió con los líderes nazis Hermann Göring y Joseph Goebbels, a quienes sintió una aversión instantánea y luego se ofreció a matar.

Solo cedió debido a las ansiosas súplicas de la condesa. En la Sinagoga Bialystoker en el Lower East Side de Nueva York, Siegel es conmemorado por una placa de Yahrzeit (recuerdo) que marca la fecha de su muerte para que los dolientes puedan decir Kaddish por el aniversario.



La placa de Siegel está debajo de la de Max Siegel, su padre, quien murió solo dos meses antes que su hijo. En la propiedad del Flamingo Las Vegas, entre la piscina y una capilla para bodas, hay una placa conmemorativa a Siegel.



Algunos argumentan que cuando se enfrenta a una crisis existencial básica como la del pueblo judío después del Holocausto, nuestra comunidad no tuvo más remedio que aceptar ayuda de cualquier fuente.

Pero, ¿qué pasa hoy?

Nosotros en la comunidad de acción social y, de hecho, en la comunidad judía en su conjunto, debemos preguntarnos y desafiarlos a nosotros mismos a pensar críticamente sobre cuándo el fin justifica los medios, y no es así.

En los últimos años, nuestra comunidad ha tenido que preguntarse cada vez más si los recursos financieros obtenidos de actividades no éticas deben aceptarse o incluso aplicarse específicamente a preocupaciones de acción social.

Iván Boesky, Michael Milken y Marc Rich son bien conocidos por sus formas menos que puras de acumular riqueza, pero cada uno también alcanzó notoriedad por su aparente devoción a la tzedaká.



Iván Boesky responsable del escándalo de Wall Street en los años 80. Se declaró culpable, pago 3 años de cárcel y una multa de \$100 millones de dólares.

(Marc Rich, por ejemplo, hizo negocios y se hizo rico en parte gracias a sus tratos con regímenes como Irán, Irak y Sudáfrica en la era del apartheid, y sin embargo también donó millones de dólares a Israel y otras causas).

POR EL AMOR AL DINERO

מחשבות של אליהו PENSAMIENTOS DE ELIYAHU

Basado en comentarios del Rabi Bentzion Shafier

“Moshé volvió a HASHEM y dijo: “¡Por favor! Este pueblo ha cometido un grave pecado y se ha hecho un dios de oro”. – Shemot 32:31

Cuando Moshe Rabbeinu bajó de Har Sinai, se encontró con una escena muy diferente a la que había dejado cuarenta días antes.

Un segmento de la nación judía, en rebelión contra HASHEM, había formado un becerro de oro y lo adoraba.

El resto de la nación se mantuvo al margen y no protestó.

En contexto, este fue un acto tan atroz que HASHEM amenazó con destruir a toda la nación.

Por qué a toda la nación?

Rashí explica que durante el proceso de pedir perdón, Moshé Rabbeinu le dijo a HASHEM: “Tú causaste esto. Tú diste al pueblo judío oro y plata; partieron de Mitzraim con grandes riquezas. ¿No es obvio que ellos llegarían a pecar?”

Este Rashí parece difícil de entender cuando nos enfocamos en quiénes eran estas personas y dónde estaba ocurriendo esto.

El Klal Yisrael estaba viviendo en el desierto.

No trabajaban para ganarse la vida ni tenían ningún uso para el dinero.

Todas sus necesidades fueron atendidas. Comieron maná que fue entregado a sus tiendas todos los días. Bebieron agua de Be'er, la roca que los siguió en sus viajes.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Sus ropas fueron lavadas por las Nubes de Gloria, y sus zapatos nunca se gastaron.

No necesitaban dinero y no podían usarlo. ¿Cómo podría convertirse en su perdición?

El verdadero peligro de la riqueza

La respuesta a esta pregunta se basa en comprender por qué Mesilat Yesharim llama a la riqueza una de las grandes pruebas del hombre.

El materialismo y la auto indulgencia son los riesgos de la riqueza, pero un peligro aún mayor es que la riqueza puede llevar a una persona a verse a sí misma como diferente a los demás.

“Hay gente normal, pero yo soy diferente porque soy rica. El mundo está lleno de gente, pero yo estoy en una categoría diferente. Soy un hombre rico”.

Con esto también viene un sentido de autosuficiencia y arrogancia.

“Soy un hombre rico, así que no necesito a nadie. No necesito a mis hijos. No necesito a mi esposa. De hecho... soy tan rico que realmente no necesito a HASHEM”.

El peligro de la riqueza es el sentido de superioridad.

Esta parece ser la respuesta a este Rashi.

Es cierto que el pueblo judío que vivía en el desierto no necesitaba nada y no podía hacer nada con su dinero, pero el riesgo real de la riqueza es el sentido de superioridad que la acompaña.

En sus mentes, ahora eran ricos.

Como hombres ricos, eran significativos, importantes, demasiado grandes para depender de nadie, y este sentimiento fue la raíz de su rebelión contra HASHEM.

¿Quiénes eran estas personas?

Este concepto se convierte en un tremendo Jidush (idea novedosa) cuando tomamos en cuenta que estos individuos estaban en un nivel más alto que cualquier otra generación en la historia de la humanidad.

Habían sido esclavos en Mitzraim y fueron liberados. Habían vivido todo el proceso de las makot (plagas) y la división del Yam Suf.

Vieron como HASHEM mostró un dominio total sobre cada faceta de la naturaleza.

Quién no se va a sentir “la última Coca Cola en el desierto”?

Pero más que todo esto, recientemente se habían parado al pie de Har Sinaí cuando HASHEM abrió los cielos y la tierra y reveló los mayores secretos de la Creación.

Ellos habían visto y experimentado a HASHEM más claramente que los mayores neviim.

Esto lo que nos dice es que sabían exactamente por qué fueron creados y cuán pasajera e insignificante es la estación de una persona en este mundo.

Y, sin embargo, Moshé Rabeinu comparó el hecho de que fueran ricos con una prueba tan difícil que sería como poner a un joven al borde del pecado.

Esto es muy ilustrativo del funcionamiento interno del ser humano.

HASHEM creó en lo profundo de nuestros corazones muchas necesidades y deseos.

Uno de ellos es la necesidad de honor y prestigio.

El impulso por kavod (honor) es una de las fuerzas más poderosas del hombre.

A menudo no somos conscientes de su existencia hasta que una situación dada la pone en primer plano.

Mientras Klal Yisrael vivían en la última comunidad de Kollél (reunión de sabios), el dinero todavía tenía valor

para ellos, no en lo que podía comprar, sino en su sentido más atractivo, en el sentimiento asociado de poder e importancia que traía.

Ahora eran gente rica, y ese sentido es tan peligroso que puede destruir incluso al más grande de los hombres.

Por eso, Moshé le dijo a HASHEM: “Tú causaste esto. El oro y la plata que les diste los llevó al pecado.”

Viviendo en nuestra era

Este concepto tiene especial relevancia en nuestros días y época.

Nunca en la historia de la humanidad tantos han disfrutado de tanta riqueza. En algún nivel, cada uno de nosotros tiene la oportunidad de “algún día ser rico”.

Como ocurre con muchas situaciones de la vida, la prosperidad puede ser una bendición o una maldición. Si una persona cambia porque ahora es un hombre rico, necesita más, siente que merece solo lo mejor y no estará satisfecho con lo que los demás se las arreglan.

Ese sentido de superioridad lo volverá contra su Creador, y la misma riqueza que adquirió será la fuente de su ruina.

Por la eternidad, se arrepentirá de haber tenido esa prueba, que falló.

Sin embargo, si una persona sigue siendo consciente de que se le otorgó la riqueza con un propósito, que no es su dueño, sino su custodio, debidamente encargado de su uso adecuado, entonces puede usarla como una herramienta para ayudarla a lograr su propósito en la existencia.

Su riqueza será entonces una verdadera berajá que disfrutará en este mundo, y por la eternidad disfrutará de lo que logró con ella.

¿Estás de acuerdo en que el dinero puede corromper a una persona?

IDOLATRIA POR DOQUIERA

Cuando estaba en la escuela rabínica, oficié un bat mitzvá para Beatrice, una joven que estaba leyendo la porción de la Torá de esta semana, Ki Tisa.

Mientras estudiábamos la famosa historia del becerro de oro, ella me hizo una excelente pregunta: "¿Qué hay de malo en la adoración de ídolos, de todos modos?"

Después de todo, señaló, la sinagoga estaba llena de hermosos objetos sagrados, como un intrincado vitral, una luz eterna de filigrana y el mismo rollo de la Torá adornado con ornamentos.

Le expliqué cuidadosamente a Beatriz que el problema con los ídolos es que en lugar de servir como símbolos de santidad, reemplazan a la santidad.

Los símbolos sagrados judíos, dije, son solo herramientas para recordar las enseñanzas centrales de la Torá.

Nos recuerdan que debemos ser amables los unos con los otros y buscar la justicia.

Un ídolo es algo que se adora como un fin en sí mismo.

Beatrice escuchó atentamente mi explicación durante bastante tiempo antes de responder: "Tengo una pregunta más.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

ETUMASH

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Si el rollo de la Torá es solo un símbolo que se supone que nos recuerda que debemos ser amables el uno con el otro, entonces ¿por qué me gritaste cuando estábamos practicando y casi lo dejo caer?

No hay nada como un sólido *Tojeja* (reprimenda oportuna) de un niño de 13 años para dar una nueva perspectiva de rabino.

La adoración de ídolos es difícil de evitar.

El error de Moisés

En la porción de la Torá de esta semana, mientras Moisés recibe las tablas de la Torá de parte de Dios, la gente se inquieta.

"Ven, haznos un dios ..." le dicen a Aaron.

Derrite sus joyas y forma un resplandeciente becerro de oro.

La gente lo ve y exclama (Éxodo 32: 1-5): "¡Este es tu dios, Israel, que te sacó de la tierra de Egipto!"

Este incidente es el principal ejemplo de idolatría en la tradición judía.

La gente reemplaza la adoración de un Dios inefable y omnipotente por un chotch'ke –monigote- llamativo, hecho por el hombre, construido a la carrera.

Cuando Moisés baja de la montaña y ve a la gente deleitándose en la idolatría, se enfurece y rompe las tablas.

Irónicamente, en ese momento, Moisés comete el mismo error que el pueblo.

En lugar de ver las tablas como símbolos de santidad que pueden ayudar a sanar a la comunidad, las ve a través de los ojos de la idolatría.

Al romper las tablas, Moisés las trata como objetos divinos, talismanes mágicos, que la gente ya no es digna de recibir, en lugar de reconocer que pueden servir como un camino hacia lo Divino.

Confunde el medio con el mensaje.

¿Qué adoramos?

Este año, al leer Parashat Ki Tisa, estamos llamados a examinar nuestras vidas y preguntarnos qué objetos e ideas tratamos como ídolos que nos alejan de la justicia, en contraposición a los símbolos que nos conducen hacia ella.

Beatrice, mi estudiante de Bat Mitzvá, me enseñó lo fácil que es caer en la adoración de ídolos incluso de la Torá misma.

Moisés trató las tablas de la Torá como ídolos cuando las rompió porque sintió que la gente no las merecía.

Traté el rollo de la Torá como un ídolo cuando tuve mucho cuidado con el rollo en sí y herí descuidadamente los sentimientos de un niño.

Tratamos el rollo de la Torá como un ídolo en nuestras congregaciones cuando lo desfilamos gloriosamente por nuestras sinagogas en Shabat, pero no internalizamos ni ponemos en práctica sus enseñanzas de justicia.

¿Contribuye su sinagoga tanto dinero a los esfuerzos de justicia social como a mantener la belleza de su edificio?

Si no es así, es posible que desee preguntarse qué valores representan los símbolos en su santuario: ¿son esos valores tan evidentes y arraigados en su comunidad como la estructura física que alberga a su congregación?

¿Las ideas fijas sobre su propia capacidad le impiden organizarse por la justicia y abogar por el cambio?

Cuando decimos que no tenemos tiempo para trabajar por el cambio, estamos tratando nuestros horarios como un ídolo: fijo, inmutable y todopoderoso.

Recordemos que el oro no equivale a santidad y que la presencia de un rollo de la Torá no equivale a la presencia de la Torá. La Torá se hace realidad solo a través de actos de justicia y compasión incansable.

LA CREACION Y EL TABERNACULO

- **Midrash Tanjumá, Pekudé 2: 3**

R. Jacob, hijo de Issi, preguntó: ¿Por qué dice, Amé la morada de Tu casa y el lugar donde habita Tu gloria? (Tehillim 26:8).

Porque el Tabernáculo es igual a la creación del mundo mismo. ¿Cómo es eso así?

Con respecto **al primer día**, está escrito: En el principio Dios creó el cielo y la tierra (Génesis 1: 1), y está escrito en otra parte:

Quien extendió los cielos como una cortina (Salmo 104: 2), y sobre el Tabernáculo está escrito: Y harás cortinas de pelo de cabra (Ex. 26: 7).

Sobre **el segundo día** de la creación dice: Que haya un firmamento en medio de las aguas y que éste separe las aguas de las aguas (Génesis 1: 6).

Sobre el Tabernáculo está escrito: Y el velo separará para ustedes entre lo Santo y lo Santísimo (Éxodo 26:33).

Con respecto **al tercer día** dice: Que se junten las aguas debajo de los cielos (Génesis 1: 9).

Con referencia al Tabernáculo está escrito: También harás una fuente de bronce... y pondrás agua en él (Éxodo 30:18).

Al cuarto día creó la luz, como se dice: Que haya luces en el firmamento del cielo (Génesis 1:14), y en relación con el Tabernáculo se dice:

Y harás un candelabro (Menorá) de oro puro (Éxodo 25 : 31).



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

En el quinto día, Él creó pájaros, como se dice: Que las aguas se llenen de enjambres de criaturas vivientes, y que las aves vuelen sobre la tierra (Génesis 1:20), y con referencia al Tabernáculo:

Les ordenó que ofrecieran sacrificios de corderos y pájaros, y también dice:

Y los querubines extenderán sus alas hacia arriba (Ex. 25:20).

En el sexto día creó al hombre, como se dice: Y Dios creó al hombre a su propia imagen, a imagen de Dios lo creó (Génesis 1:27), y sobre el Tabernáculo está escrito:

Un hombre que es un sumo sacerdote que ha sido ungido para servir y ministrar delante de Dios.

En el séptimo día El cielo y la tierra fueron terminados (Génesis 2: 1), y con respecto al Tabernáculo está escrito:

Así se completó toda la obra del Tabernáculo (Éxodo 39:32).

Sobre la creación del mundo está escrito: Y Dios bendijo (Núm. 2: 3), y del Tabernáculo se dice: Y Moisés los bendijo (Éxodo 39:43);

Con respecto a la creación se dice: Y Dios terminó (Génesis 2: 2), y del Tabernáculo está escrito:

Y fue en el día en que terminó Moisés de erigir el Tabernáculo (Núm. 7: 1);

De la creación dice: Y lo santificó (Gen. 2: 2), y del Tabernáculo:

Y lo ungió y lo santificó (Núm. 7: 1).

¿Por qué el Tabernáculo es igual al cielo y la tierra?

Porque así como el cielo y la tierra dan testimonio de Israel, como está escrito: Llamo al cielo y a la tierra para que testifiquen contra ti hoy (Deut. 30:19), así el Tabernáculo da testimonio en nombre de Israel, como se dice:

Estos son los relatos del Tabernáculo, el Tabernáculo del Testimonio (Éxodo 38:21).

Por eso se dice: Oh, el Eterno, amé la morada de tu Casa y el lugar del Tabernáculo de tu gloria (Sal. 26: 8).

Pirkei DeRabbi Eliezer 48:16

El rabino Ismael dijo: Los cinco dedos de la mano derecha del Santo, bendito sea Él, todos ellos pertenecen al misterio de la Redención.

Le mostró **el dedo meñique** de la mano a Noé (señalando) cómo hacer el arca, como se dice, "Y así es como lo harás" (Génesis 6:15).

Con el segundo dedo, que está al lado del pequeño, hirió al primogénito de los egipcios, como se dice:

"Los magos dijeron a Faraón: || Este es el dedo de Dios" (Ex. 8:19).

¿Con cuántas (plagas) fueron golpeados con el dedo? Con diez plagas.

Con el tercer dedo, que es el tercero (a partir de) el meñique, escribió las tablas (de la Ley), como se dice:

"Y le dio a Moisés, cuando terminó de comunicarse con él... tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios "(Ex. 31:18).

Con el cuarto dedo, que está al lado del pulgar, el Santo, bendito sea, le mostró a Moisés lo que los hijos de Israel deberían dar para la redención de sus almas, como se dice:

"Esto darán... medio shekel para una ofrenda al Señor "(Ex. 30:18).

Con el pulgar y toda la mano, el Santo, bendito sea, herirá en el futuro a todos los hijos de Esaú, porque son sus enemigos, y de la misma manera (herirá) a los hijos de Ismael, porque son sus enemigos, como se dice:

"Levanta tu mano sobre tus adversarios, y corta a todos tus enemigos" (Mic. 5: 9).

La Pintura

Una corta historia que nos hará despertar y mirar mas allá de lo común, de acuerdo a lo escrito por el Rabino Benzion Klatzko

La pintura

לחשב מחשבת לעשות בזהב ובכסף ובנחשת

Para tejer diseños, para trabajar con oro, plata y cobre (Shemot 31: 4)

Fue durante la década de 1930 en la pequeña ciudad polaca de Kazimierz donde Shaul Goldberg vivió con su familia. La vida era simple, con Shaul trabajando como zapatero haciendo zapatos y trabajando desde la esquina de su casa. Pero a medida que pasó el tiempo, la familia Goldberg creció constantemente. Tener una hija tras otra, después de varios años, la familia Goldberg había crecido a ocho niñas y un niño, llamado Chaim. Sin embargo, a pesar de la gran familia y las estrechas habitaciones, la familia estaba contenta con todo lo que tenían.

Caminando por Kazimierz un día fue un hombre llamado Saul Steinberg.

Saúl ahora viajaba de un shtetl europeo a otro y documentaba lo que veía, con la intención de escribir un libro sobre la vida en los shtetls. Sus viajes lo llevaron a Kazimierz, donde necesitaba una reparación de calzado, y fue dirigido a Shaul Goldberg.

Al llegar a la residencia de Goldberg y entregar sus zapatos para repararlos, Saul tomó asiento en el comedor. Y luego comenzó a mirar. Colgados alrededor de la casa había magníficas pinturas. "¿Quién hizo esto?", Preguntó Saúl. "Mi hijo de once años, Jaim", respondió Shaul Goldberg. Saul no podía creerlo. "¿Tu hijo de once años dibujó esto? ¡Son absolutamente increíbles! Debo conocer a tu hijo! "



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Jaim, en este momento, estaba lejos pintando la casa de alguien. "Él estará aquí más tarde", dijo Shaul Goldberg. "Si te quedas cerca, es posible que puedas verlo".

Efectivamente, Saul estaba tan impresionado que decidió quedarse.

Cuando Jaim regresó más tarde ese día, fue recibido calurosamente por Saúl. "Hola, mi nombre es Saul Steinberg.

Jaim, debo decir que tienes mucho talento. Nunca he conocido a un niño con tanta habilidad como tú. "Durante las siguientes horas, Chaim le mostró a Saúl las muchas obras de arte que había hecho a lo largo de los años, dejándolo aún más impresionado.

"Jaim", dijo Saúl, "tengo una idea. No creo que debas quedarte en Kazimierz.

Eres muy talentoso y podrás perfeccionar tu talento aún más si te traen a las grandes escuelas de arte de Viena. Allí te convertirás en uno de los mejores artistas de todos los tiempos ". Mientras que Chaim se sintió halagado, dudaba. "No creo que mi padre quiera que vaya", dijo. "Es probable que él desee que me quede aquí en Kazimierz".

Pero Saúl vio demasiado talento en Jaim, que sintió que se desperdiciaría si se quedara quieto. "Hablaré con tu padre", dijo Saúl.

Acercándose a Shaul Goldberg, Saul Steinberg explicó cómo se sentía.

"Puedo llevar a su hijo a las escuelas de arte más prestigiosas donde podría convertirse en un pintor de renombre mundial. Tiene un tremendo potencial".

En ese momento, Shaul desconocía las influencias del pensamiento y la práctica de Haskalah, y nunca consideró que enviar a su hijo fuera tal vez pondría en peligro su compromiso con la vida de la Torá. Todo lo que sabía era que Saul Steinberg estaba dispuesto a llevar a su hijo a aprender arte y hacer una vida cómoda para él. Y entonces, él accedió, y fuera de Jaim se fue.

Tan pronto como Saúl y Jaim llegaron a Viena, se dirigieron a la escuela secundaria local para niños superdotados.

Acercándose al director de la escuela, Saúl explicó que Chaim tenía un talento único y que prosperaría en un entorno así. Pero después de echarle un vistazo a Jaim, el administrador tuvo sus dudas.

Jaim no se veía exactamente como el tipo dotado. Sin embargo, una vez que lo pusieron a prueba para ver lo que podía pintar en tan solo unos minutos, su excelente talento se hizo evidente.

Justo en ese momento, Jaim recibió una beca completa para la escuela, lo que solo ayudó a perfeccionar aún más sus habilidades artísticas.

Mientras tanto, Saúl tomó una serie de bellas pinturas de Chaim y viajó a Francia para conocer a Marc Chagall, uno de los artistas judíos más famosos.

Chagall, después de mirar a través de las muchas pinturas del joven Chaim Goldberg, quedó impresionado. "¿Quién hizo estas pinturas!", Exclamó. "¿Debo encontrarme con él!"

Después de que le dijeran que el tocayo no era otro que un niño de once años, Chagall estaba fuera de sí.

En el acto, Chagall compró docenas de pinturas de Chaim Goldberg, seguro de que algún día ganaría aclamación y convertiría sus cuadros en objetos de recuerdo de valor incalculable.

Chaim finalmente se matriculó en una universidad para artistas importantes, después de lo cual terminó en Siberia durante la guerra donde conoció a su esposa.

Hoy en día, las pinturas de Chaim Goldberg se exhiben en algunas de las exhibiciones más grandes y estimadas, como el Met, Haggin y el Louvre. Es conocido como el mejor artista shtetl, después de muchas de sus pinturas que retomaron nostálgicamente la vida en el shtetl.

Hace cinco años, recibí una llamada telefónica sobre Hoshanah Rabbah.

"Hola, mi nombre es Shalom Goldberg, hijo del difunto Chaim Goldberg.

¿Entiendo que usted es dueño de una de las pinturas de mi padre? "" Sí, lo hago, "dije. "Si es posible, ¿podría pasar y echarle un vistazo? Se está publicando un libro sobre mi padre, y mi esposa y yo, que estamos manejando ahora desde Nueva York a Florida, nos gustaría ver lo que tienes. "" Está bien ", le dije a Shalom. "Puedes pasar por aquí".

Efectivamente, un poco más tarde, entró Shalom Goldberg seguido de su esposa. Después de hablar con ellos durante un tiempo, les pregunté si querían sacudir el Lulav y el Esrog. Aunque dudaron, finalmente aceptaron hacerlo. Luego les pregunté si les gustaría unirse a nuestra comida de Hoshanah Rabbah, a la cual Shalom solo accedió después de los engatusamientos de su esposa.

Por supuesto, ambos disfrutaron de la suntuosa comida y, en retrospectiva, se alegraron de haberse quedado. Luego se dirigieron a la casa de mi vecino, que era conocido por ser un coleccionista de arte, y pasaron las próximas horas maravillados con su gran variedad de pinturas.

Para entonces, ya se acercaba la hora de Yom Tov, cuando oí un golpe en mi puerta. Fue Shalom y su esposa una vez más. Solo querían pasar y agradecerme nuevamente antes de que se marcharan.

"Sabes", les dije, "esta noche es Shemini Atzeres y estamos planeando una comida de Yom Tov. Mi familia ha preparado una deliciosa comida y te invitamos a quedarte."

Aunque Shalom dudó en hacerlo, su esposa por segunda vez le impuso aceptar la invitación.

Fue fabuloso. Entre la deliciosa comida, divrei Torá, el canto y la conversación, todos lo pasamos muy bien. Después de la comida, comencé a cantar antiguas canciones judías y yiddish con las que pensé que Shalom podría estar familiarizado. Y de hecho, él era. A partir de ahí, todos rompimos en un baile animado alrededor de la mesa. La energía y el entusiasmo en mi hogar estaban más allá de lo que Shalom podría imaginarse. "¡El shtetl no está muerto!", Me comentó Shalom. "No, no lo es", dije, "¡simplemente se mudó a Monsey!"

Para cuando todos terminamos, eran las 11:30 de la noche. Tenía en mente que trataría de convencer a Shalom y a su esposa de que se quedaran en mi casa durante la noche, aunque tenía mis dudas de que aceptasen la oferta. Sabía que estaban en camino a Florida, y no habían incluido como parte de su itinerario pasar una noche en Monsey. Pero lo probé.

"Shalom", le dije, "tengo una habitación vacía en mi casa". Es bastante tarde ahora. Si quieres, eres más que bienvenido a quedarte aquí. "Mientras Shalom insistía en que se pusieran en marcha, hice todo lo posible por alentarlos a quedarse. "Si comienzas a conducir, tendrás que parar en un hotel en poco tiempo de todos modos.

¿Por qué no te quedas aquí?

Shalom seguía pidiendo disculpas por la necesidad de irse, hasta que su esposa lo convenció de lo contrario. "Solo quedémonos aquí". Tendremos que detenernos en algún lugar pronto, y sería mejor quedarse quieto. Sonreí y asentí.

Al día siguiente, sostuve un minián para Shacharis en mi casa. Aunque no desperté a Shalom para unirme a la davening, cuando se acercaba el momento de Yizkor, mi mente comenzó a correr. "Tal vez", pensé, "a Shalom le gustaría recitar a Yizkor por su padre, Jaim".

Entonces, le pedí al jazzan que esperara un momento mientras yo subía y le preguntaba a Shalom.

"Shalom", dije, "estamos por decir Yizkor en memoria de todos los que fallecieron".

¿Te gustaría unirme y decir Yizkor por tu padre? Shalom hizo una pausa por un momento y luego negó con la cabeza en señal de reconocimiento.

"En realidad lo haría. Si no te importa esperar, estaré deprimido en solo un minuto".

Unos minutos más tarde, caminé Shalom. Después de ayudarlo a colocar un Tallis encima de él, salí de la habitación mirando hacia atrás sobre mi hombro para ver cómo estaba.

Cuando volví a ingresar unos minutos después, los ojos de Shalom se llenaron de lágrimas.

"Rabino", dijo, "no puedo explicarlo, pero siento que Di-s quería que yo estuviera aquí hoy y también mi padre.

Él quería que experimentara estas maravillosas vacaciones, bailando, cantando y orando, y lo hice.

Siento que Di-s y mi padre me guiaron hasta aquí.

Sonriendo, le dije a Shalom que me siguiera hasta la escalera.

Mientras los dos estábamos parados en el balcón que daba al viento de las escaleras, señalé la imagen que su padre había pintado y que colgaba en mi casa. La pintura fue la de Simchas Torah en Kazimierz.

Era una imagen de niños pequeños y rabbanim reunidos y bailando alrededor de la Torá.

Solo podía oír las palabras de Shalom resonando en mis oídos: "Siento que Di-s y mi padre me guiaron hasta aquí".

Cuán correcto era. Ahora era el día antes de Simchas Torah, y Shalom estaba a punto de revivir la misma imagen que su padre había pintado muchos años antes.

LA MÁSCARA DE MOISÉS

"Cuando los Hijos de Israel vieron el rostro de Moshe, que el rostro de Moshe se había vuelto radiante, Moshe se volvió a colocar la máscara en el rostro, hasta que vino a hablar con El" (34:33)

Moshe se puso una máscara para evitarle al pueblo judío el bochorno de no poder mirarlo.

Antes del pecado del becerro de oro, la Torá dice: "la apariencia de la gloria de Hashem era como un fuego que consumía ante los ojos de los Hijos de Israel" . Tras el pecado del becerro de oro, ni siquiera podían mirar al profeta de Hashem, Moshe. Tal es el poder del mal.

Al transgredir la voluntad de Hashem, estamos embarrando las ventanas de nuestra alma, de modo que no puede entrar la luz. Nos tenemos que poner anteojos espirituales, porque nuestras almas ya no son capaces de tolerar la luz.

Rashí, Be'er Moshe, Jumash Artscroll

Y los hijos de Israel miraban el rostro de Moisés y veían que la tez de su rostro despedía rayos de luz, y (después de haberles hablado) volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba (otra vez) para hablar con El. 34.35

Su rostro despedía rayos de luz

La versión latina de la Biblia o Vulgata tradujo estas palabras así: "La faz de Moisés proyectaba cuernos de luz", esto porque la palabra hebrea **kéren** significa a la vez cuerno y rayo, además de brillo, fuerza, poder, gloria, trompeta, rincón, y varias otras. Ello dio lugar a que Miguel Angel representase a Moisés, en su famosa estatua, con dos cuernos que salen de su cabeza, lo que se puede considerar un grave error, ya que la Vulgata se refiere a cuernos de luz; además estos rayos luminosos resplandecían en el rostro de Moisés y no en su cabeza.

Muéstrame Tu gloria 33.18

Moisés pide a Dios que le muestre su gloria. El quería ver a Dios, comprenderlo, conocer sus secretos, y Dios le responde: No podrás ver mi rostro, porque el hombre no puede verme y vivir; puedes verme por la espalda, pero mi faz no se hará ver." De este hecho se comprende que no se puede llegar a Dios por el frente, esto es, concebirlo y comprenderlo directamente, pero podemos llegar a El por la espalda, lo que quiere decir, por las causas y consecuencias. Cuando estudiamos el mundo, la naturaleza, y nos compenetramos de su sentido, llegamos a Dios, y esto es lo que El quiso decir a Moisés: Mientras seas un ser finito, mortal, limitado y unido a la materia, podrás ver mis obras, pero no a Mí mismo.

Celebrarás también la fiesta de las semanas, esto es, la fiesta de la ofrenda de los dos panes de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha (de los productos de la tierra), fiesta de la ofrenda del comienzo de la estación 34.22

La Fiesta de las Semanas

He aquí lo que el filósofo dice al respecto de las fiestas judías, en el libro del Kuzarí, famosa obra filosófica del Rabí Yehudá Halevy:

"Yo medité sobre vuestra situación y vi que Dios usó de medios excepcionales para vuestra continuidad como israelitas.

El sábado y las fiestas constituyen una de las causas principales de vuestra duración y de vuestra continuidad.

Estas fiestas fueron instituidas por Dios, y se basan sobre fuertes motivos, como el recuerdo de la salida de Egipto, la revelación, etc., que son acontecimientos divinos.

Sin estas épocas, ninguno de vosotros usaría una vestimenta mejor en las fiestas que os ligan al recuerdo de Dios y de su Ley, por causa de la comprensión de vuestro espíritu y de vuestro sufrimiento en el exilio.

Los preceptos indicados para estos días están bien calculados, a fin de que la alegría sagrada no se perturbe con juegos, placeres e indolencia, que son cosas que pueden relajar vuestros rezos en las horas determinadas." (Kuzarí 3, 9, 10, 11).

Comentario a la Haftará

1 Melajim 18:1-39

Inmediatamente antes de que se toque el shofar en Yom Kipur, finalizando así 25 horas de rezo y de ayuno, repetimos siete veces las últimas palabras de la Haftará de esta semana: "Hashem; El es el Dios"

Eliahu ha Navi había desafiado a los profetas idólatras de baal a una demostración pública de que Quién era el verdadero Dios, y quién era el fraude. Cuando ocurrió un milagro e Israel vio la verdad, gritaron todos al unísono: "¡Hashem; El es el Dios!"

De la misma manera en que la parashá de esta semana describe a Israel al borde de la idolatría, la Haftará también nos cuenta de uno de los peores reyes que tuvo Israel: Ajav. Su reina, Izavel, era una no-judía que adoró ídolos, asesinó a profetas santos y llenó el palacio de ídolos.

A pesar del peligro que corría su vida, Eliahu triunfó en su desafío a Ajav e Izavel. La culminación de su victoria fue en el Monte Carmel, donde se hizo evidente a todo Israel Quién era el verdadero Dios.

"¿Cuánto tiempo danzarás entre las dos opiniones? Si Hashem es el Dios, ¡seguidlo! Y si es el baal, seguidlo". (18:21)

Cuando Moshe Rabenu bajaba del Monte Sinaí, con las Tablas, y los Hijos de Israel estaban muy ocupados haciendo el becerro de oro, Ioshua trató de consolarlo, diciendo: "El sonido de la batalla está en el campamento". Eso significaba que no todo Israel había sido infectado por la idolatría; seguía habiendo una batalla entre los adoradores del becerro de oro y los que Le eran fieles a Hashem.

Moshe le respondió que era: "No un sonido que gritaba fuerza ni un sonido que gritaba debilidad". No oigo nada de resolución ni en los idólatras, ni en los que Le son fieles a Hashem.

¡En la verdadera batalla, un grupo vence al otro!

Parecería que hasta los que no adoraban al ídolo adoptaban una postura de tolerancia, de neutralidad. Estaban "abiertos a ambas opiniones". Ese era "el sonido que gritaba debilidad". Nada más que una voz; la voz de la pacificación, privada de acción y de ansias por mejorar la situación.

En la lucha contra la idolatría, cualquiera fuese el ídolo de que se trate, únicamente deberá oírse "el sonido de la fuerza", porque entonces será imposible danzar entre ambas opiniones.

Dvar ha Melajá